

Caída de árboles

Señor Director:

Las recientes informaciones sobre los daños producidos por caídas de árboles en Santiago no hacen otra cosa que reflejar el estado de abandono y la baja prioridad que la gestión del arbolado urbano tiene para las autoridades, tanto municipales como del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). Esta baja prioridad contrasta con el hecho de que la calidad de vida de los habitantes de las ciudades está estrechamente vinculada a la existencia, tanto en calidad como en cantidad, de suficientes áreas verdes para la población.

Si uno revisa quiénes debieran ser los responsables de una eficiente gestión del arbolado urbano, vemos que la mayoría de las municipalidades no están en condiciones de abordar este desafío. Asimismo, el Minvu, al que por ley se le han asignado estos temas, no los considera en absoluto prioritarios dentro de su agenda; por el contrario, le deben parecer ajenos.

Falta, por lo tanto, asignar esta responsabilidad y un presupuesto acorde con su importancia a quienes sí están capacitados para enfrentar estos desafíos, como son los profesionales de la Corporación Nacional Forestal, quienes están detrás de las pocas iniciativas de forestación urbana exitosas que se han realizado en el pasado.

Dado que el futuro gobierno ha planteado dentro de su programa una ambiciosa meta de forestación, es imperativo asignar la gestión del arbolado a instituciones que puedan responder a este ambicioso desafío.

JULIO TORRES CUADROS

Secretario Ejecutivo
Colegio de Ingenieros Forestales A.G.